



Los Ejercicios Espirituales, escuela de discernimiento



Los Ejercicios Espirituales, escuela de discernimiento

Sumario de Contenidos

1. ¿Qué es discernir?
2. El discernimiento Ignaciano, inseparable de los Ejercicios Espirituales
3. El sujeto que discierne (breve introducción a la antropología)
4. Reglas de discernimiento de la Primera Semana
5. Reglas de discernimiento de la Segunda Semana
6. La elección en San Ignacio
7. Conclusiones y preguntas



1. ¿Qué es discernir?

“Distinguir algo de otra cosa, señalando la diferencia que hay entre ellas. Comúnmente se refiere a operaciones del ánimo” (DRAE)

En el NT existen dos palabras principales «dokimazo» (poner a prueba) y «epignosis» (conocimiento)

- «no os fiéis de cualquier espíritu, antes bien, examinad si los espíritus son de Dios, pues muchos falsos profetas han venido al mundo» (1 Jn 4,1)
- «tampoco nosotros dejamos de rogar por vosotros desde el día que lo oímos, y de pedir que lleguéis al pleno conocimiento de su voluntad con toda sabiduría e inteligencia espiritual» (Col 1,9)



1. ¿Qué es discernir? -II

- Dios tiene una voluntad amorosa (cf. Jn 6,40)
- se da a conocer al hombre (Cf. 1 Re 19,11-13)
- para su plenitud (cf. Sal 1)
- pero misteriosa (cf. Ef 1, 9; Is 55,8-9)
- por eso su conocimiento requiere un corazón limpio (cf. Mt 5,8; Mt 11,25-29; 13,11-16)
- y requiere correspondencia enamorada (cf. Jn 14,23)
- ofrecida pero no impuesta (alianza)

- Dos niveles: mandamientos, distinguir el bien del mal en mí, y consejos, entre lo bueno, lo mejor (cf. Mt 19,16-30; Rom 12).



1. ¿Qué es discernir? -II

Dios tiene una voluntad amorosa:

Porque esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y que yo le resucite el último día. (Jn 6,40)



1. ¿Qué es discernir? -II

Se da a conocer:

Después del terremoto, fuego, pero en el fuego no estaba Yahvé. Después del fuego, el susurro de una brisa suave.

13 Al oírlo Elías, enfundó su rostro con el manto, salió y se mantuvo en pie a la entrada de la cueva. Le llegó una voz que le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?” (1 Re 19,12-13)



1. ¿Qué es discernir? -II

para su plenitud:

Feliz quien no sigue consejos de malvados ni anda mezclado con pecadores ni en grupos de necios toma asiento, sino que se recrea en la ley de Yahvé, susurrando su ley día y noche. Será como árbol plantado entre acequias, da su fruto en sazón, su fronda no se agosta. Todo cuanto emprende prospera: (Sal 1,1-3)



1. ¿Qué es discernir? -II

pero misteriosa

«Dándonos a conocer el misterio de su voluntad según el benévolo designio que en él se propuso de antemano» (Ef 1,9)

«Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros» (Is 55,9)



1. ¿Qué es discernir? -II

su conocimiento requiere un corazón
limpio

«Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios» (Mat 5,8)

«Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños.... nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (Mat 11,25-27)



1. ¿Qué es discernir? -II

y requiere correspondencia
enamorada

«Si alguno me ama, guardará mi palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en él» (Jn 14,23)



1. ¿Qué es discernir? -II

- Dios tiene una voluntad amorosa (cf. Jn 6,40)
- se da a conocer al hombre (Cf. 1 Re 19,11-13)
- para su plenitud (cf. Sal 1)
- pero misteriosa (cf. Ef 1, 9; Is 55,8-9)
- por eso su conocimiento requiere un corazón limpio (cf. Mt 5,8; Mt 11,25-29; 13,11-16)
- y requiere correspondencia enamorada (cf. Jn 14,23)
- **ofrecida pero no impuesta (alianza)**

- Dos niveles: mandamientos, distinguir el bien del mal en mí, y consejos, entre lo bueno, lo mejor (cf. Mt 19,16-30; Rom 12).



1. ¿Qué es discernir? -II

- Dios tiene una voluntad amorosa (cf. Jn 6,40)
- se da a conocer al hombre (Cf. 1 Re 19,11-13)
- para su plenitud (cf. Sal 1)
- pero misteriosa (cf. Ef 1, 9; Is 55,8-9)
- por eso su conocimiento requiere un corazón limpio (cf. Mt 5,8; Mt 11,25-29; 13,11-16)
- y requiere correspondencia enamorada (cf. Jn 14,23)
- ofrecida pero no impuesta (alianza)

- **Dos niveles:**
 - **mandamientos, distinguir el bien del mal en mí,**
 - **y consejos, entre lo bueno, lo mejor**



1. ¿Qué es discernir? -II



**Si quieres ser perfecto,
anda, vende lo que
tienes y dáselo a los
pobres, y tendrás un
tesoro en los cielos;
luego sígueme
(Mt 19,21)**



1. ¿Qué es discernir? -II



«Transformaos mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cuál es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto» (Rm 12,2)



2. El discernimiento Ignaciano, inseparable de los Ejercicios Espirituales - I

«Todo modo de preparar y disponer el ánimo para quitar de sí todas las **affecciones desordenadas** y, después **de quitadas, para buscar y hallar la voluntad diuina** en la disposición de su vida para la salud del ánimo, se llaman ejercicios espirituales» (Ej 1)

«ejercicios espirituales para **vencer a sí mismo** y ordenar su vida, B sin B determinarse por **affección alguna que desordenada sea**» (Ej 21)



Texto del Principio y Fundamento

2. El discernimiento Ignaciano, inseparable de los Ejercicios Espirituales - II

[23] ¹principio y fundamento. ²el hombre es **criado para** alabar, hazer reuerencia y seruir a Dios nuestro Señor

y, **mediante** esto, salvar su ánima;

³ y las otras cosas sobre la haz de la tierra son criadas para el hombre, y para que le ayuden en la prosecución del **fin** para que es criado.

⁴ de donde se sigue,

que el hombre tanto a de vsar dellas, quanto le ayudan para su **fin**, y tanto deue quitarse dellas, quanto para ello le impiden.

⁵ por lo qual es menester hazernos **indiferentes** a todas las cosas criadas, en todo lo que es concedido a la **libertad** de nuestro libre albedrío, y no le está prohibido;

⁶ en tal manera, que no **queramos** de nuestra parte más salud que enfermedad, riqueza que pobreza, honor que desonor, vida larga que corta, y por consiguiente en todo lo demás;

⁷ **solamente deseando y eligiendo** lo que **más nos conduce** para el **fin** que somos criados.



2. El discernimiento Ignaciano, inseparable de los Ejercicios Espirituales - III

«En orden al **fin último sobrenatural**, la **razón humana**, que nos mueve a él en cuanto informada de alguna manera e imperfectamente (al qualiter et imperfecte) por las virtudes teologales, **no es suficiente por sí misma, sino que necesita el instinto y la moción del Espíritu Santo**, según aquello de San Pablo: «Qui Spiritu Dei aguntur, hi filii Dei sunt... et heredes» (Rom. 8,14 et 16); y en el salmo se dice: «Spiritus tuus bonus deducet me in terram rectam» (Ps. 142,10); porque nadie puede llegar a la herencia de aquella tierra bienaventurada a no ser movido y conducido por el Espíritu Santo. Y, por lo mismo, para conseguir aquel fin es necesario al hombre el don del Espíritu Santo»



Estructura de los Ejercicios Espirituales

2. El discernimiento Ignaciano, inseparable de los Ejercicios Espirituales - IV

Primera Semana

- ✓ Título
- ✓ Prosupuesto
- ✓ Principio y Fundamento
- ✓ Ex. particular y general
- ✓ Ejercicios 1° - 5°

Segunda Semana

- ✓ Rey Eternal
- ✓ Contemplaciones días 1°-3°
- ✓ Preámbulo elección
- ✓ Ejercicios 4° día: banderas, binarios humildad
- ✓ Elección
- ✓ Ejercicios días 5°-12^a

Tercera Semana

- ✓ Contemplaciones 1 – 7
- ✓ Reglas ordenarse comer

Cuarta Semana

- ✓ Contemplaciones
- ✓ Contemplación para Alcanzar Amor
- ✓ Modos de Orar
- ✓ Misterios del Señor
- ✓ Reglas 1^a semana
- ✓ Reglas 2^a semana
- ✓ Reglas limosnas
- ✓ Notas Escrúpulos
- ✓ Reglas para Sentir con la Iglesia



Estructura de los Ejercicios Espirituales

2. El discernimiento Ignaciano, inseparable de los Ejercicios Espirituales - V

Primera Semana

- ✓ Título
- ✓ Prosupuesto
- ✓ Principio y Fundamento
- ✓ Ex. particular y general
- ✓ Ejercicios 1º - 5º

Segunda Semana

- ✓ Rey Eternal
- ✓ Contemplaciones días 1º-3º
- ✓ **Preámbulo elección**
- ✓ Ejercicios 4º día: banderas, binarios humildad
- ✓ **Elección**
- ✓ Ejercicios días 5º-12ª

Tercera Semana

- ✓ Contemplaciones 1 – 7
- ✓ Reglas ordenarse comer

Cuarta Semana

- ✓ Contemplaciones
- ✓ **Contemplación para Alcanzar Amor**
- ✓ Modos de Orar
- ✓ Misterios del Señor
- ✓ **Reglas 1ª semana**
- ✓ **Reglas 2ª semana**
- ✓ Reglas limosnas
- ✓ Notas Escrúpulos
- ✓ Reglas para Sentir con la Iglesia

3. El sujeto que discierne (antropología)

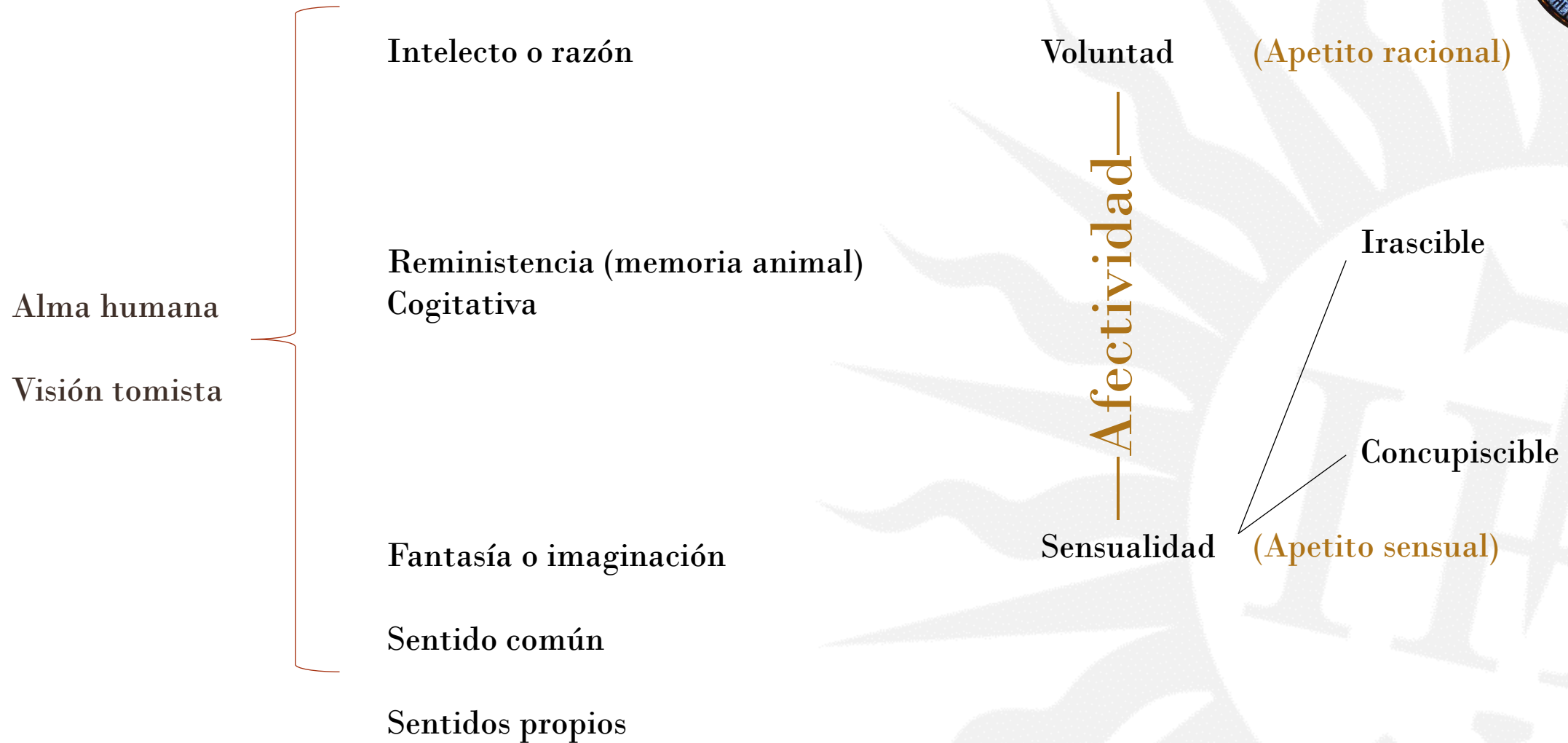
“Sobre el don de lágrimas no se puede pedir absolutamente, porque no es necesario, no lo es absolutamente ni bueno y conveniente para todos. Como yo he rezado el oficio con nuestro Padre Maestro Ignacio, y también para mí lo he pedido y lo pediré a Dios Nuestro Señor que lo conceda en cuanto es conveniente para el mismísimo fin que vuestra reverencia lo busca, esto es, el aprovechamiento del alma, suya y del prójimo. Padre queridísimo, «el corazón duro mal acaba» (Sir 3,27), más el corazón deseoso del aprovechamiento del ama, como el de vuestra reverencia, y del divino servicio no se puede llamar duro, y habiendo en la **voluntad y parte superior del alma** compasión a las miserias del prójimo, queriendo tomar el relevo por su parte y haciendo el oficio de hombre que tiene tal voluntad eficaz de procurar los medios, no son necesarias otras lágrimas, ni más ternura de corazón.

Y bien que algunos las tiene, por ser de tal naturaleza, que **el afecto del alma superior redundará fácilmente en la inferior**, o porque Dios Nuestro Señor, viendo que les conviene, les resuelve darles lágrimas, pero no por esto tales tiene mayor caridad, si son más eficaces que otros que no tienen lágrimas, puesto que no tienen menor afecto en la parte superior, esto es, **voluntad fuerte y eficaz (esto es lo propio de la caridad)** para el servicio divino y bien del alma, como aquellos que abundan en lágrimas. Digo además a vuestra reverencia (como lo siento) que, a aquellos, si estuviese en mi mano darles las lágrimas, y no se las daría, porque no ayudan a su caridad y hacen daño al cuerpo y a la cabeza, y consecuentemente impiden el ejercicio de la caridad.

Por tanto, que vuestra reverencia no tenga fastidio por la falta de lágrimas externas y conserve su buena y eficaz voluntad, manifestada en las obras y esto basta para la propia perfección y ayuda de otros y servicio de Dios. Y acuérdesse que los ángeles buenos hacen aquello que pueden para defender a los hombres del pecado y que Dios sea honrado, sin embargo, no sienten dolor cuando ocurre lo contrario; y Nuestro Padre alaba mucho entre los nuestros el proceder similar en esto al modo de los ángeles”

Carta 3924 al Padre Nicolao Gaudano «ex commissione» de Polanco: San Ignacio de Loyola, *Epistolae et Instructiones*, vol. 5, Series Prima. MHSI 31 (Matriti: Typis Gabrielis Lopez del Horno, 1907), 714-15.

3. El sujeto que discierne (antropología) -II





4. Reglas de la Primera Semana



4. Reglas de la Primera Semana – 1

Esquema

- ✓ Dos estados del alma (1ª y 2ª)
- ✓ Definición de consolación y desolación (3ª y 4ª)
- ✓ Consejos sobre la desolación (5ª-9ª)
- ✓ Consejos sobre la consolación (10ª y 11ª)
- ✓ Consejos sobre los engaños del enemigo (12ª - 14ª)



4. Reglas de la Primera Semana – 2

Dos estados del alma (purificación –iluminación)

[314] 1ª regla. La primera regla: en las personas que van de peccado mortal en peccado mortal, acostumbra comúnmente el **enemigo** proponerles placeres aparentes, haciendo imaginar delectaciones y placeres **sensuales**, por más los conservar y aumentar en sus vicios y peccados; en las quales personas el **buen espíritu** usa contrario modo, punzándoles y remordiéndoles las consciencias por el **sindérese** de la razón.

[315] 2ª regla. La segunda: en las personas que van intensamente purgando sus peccados, y en el servicio de Dios nuestro Señor de bien en mejor subiendo, es el contrario modo que en la primera regla; porque entonces propio es del **mal espíritu** morder, tristar y poner impedimentos inquietando con falsas razones, para que no pase adelante; y **propio del bueno** dar ánimo y fuerzas, consolaciones, lágrimas, inspiraciones y quietud, facilitando y quitando todos impedimentos, para que en el bien obrar proceda adelante.



4. Reglas de la Primera Semana – 3

Distinción consolación desolación

[316] 3^a regla. La tercera de **consolación espiritual**: llamo consolación quando en el ánima se causa alguna moción interior, con la qual viene la ánima a inflamarse en amor de su Criador y Señor, y conseqüenter quando ninguna cosa criada sobre la haz de la tierra puede amar en sí, sino en el Criador de todas ellas. Assimismo quando lanza lágrimas motivas a amor de su Señor, agora sea por el dolor de sus peccados, o de la passión de Christo nuestro Señor, o de otras cosas derechamente ordenadas en su servicio y alabanza; finalmente, llamo consolación todo aumento de esperanza, fee y caridad y toda leticia interna que llama y atrae a las cosas celestiales y a la propia salud de su ánima, quietándola y pacificándola en su Criador y Señor.

[317] 4^a regla. La quarta de **desolación espiritual**: llamo desolación todo el contrario de la tercera regla; así como escuridad del ánima, turbación en ella, moción a las cosas baxas y terrenas, inquietud de varias agitaciones y tentaciones, moviendo a infidencia, sin esperanza, sin amor, hallándose toda perezosa, tibia, triste y como separada de su Criador y Señor. Porque así como la consolación es contraria a la desolación, de la misma manera los pensamientos que salen de la consolación son contrarios a los pensamientos que salen de la desolación.



4. Reglas de la Primera Semana – 4

Consejos sobre la desolación

[318] 5ª regla. La quinta: en tiempo de desolación nunca hacer mudanza, mas estar firme y constante en los propósitos y determinación en que estaba el día antecedente a la tal desolación, o en la determinación en que estaba en la antecedente consolación. Porque así como en la consolación nos guía y aconseja más el buen espíritu, así en la desolación el malo, con cuyos consexos no podemos tomar camino para acertar.

[319] 6ª regla. La sexta: dado que en la desolación no debemos mudar los primeros propósitos, mucho aprovecha el intenso mudarse contra la misma desolación, así como es en instar más en la oración, meditación, en mucho examinar y en alargarnos en algún modo conveniente de hacer penitencia.

[320] 7ª regla. La séptima: el que está en desolación, considere cómo el Señor le ha dexado en prueba en sus potencias naturales, para que resista a las varias agitaciones y tentaciones del enemigo; pues puede con el auxilio divino, el qual siempre le queda, aunque claramente no lo sienta; porque el Señor le ha abstraído su mucho hervor, crecido amor y gracia intensa, quedándole tamen gracia suficiente para la salud eterna.



4. Reglas de la Primera Semana – 5

Consejos sobre la desolación

[321] 8ª regla. La octava: el que está en desolación, trabaxe de estar en paciencia, que es contraria a las vexaciones que le vienen, y piense que será presto consolado, poniendo las diligencias contra la tal desolación, como está dicho en la sexta regla.

[322] 9ª regla. La nona: tres causas principales son porque nos hallamos desolados: la primera es por ser tibios, perezosos o negligentes en nuestros ejercicios espirituales, y así por nuestras faltas se alexa la consolación spiritual de nosotros; la segunda, por probarnos para cuánto somos, y en cuánto nos alargamos en su servicio y alabanza, sin tanto estipendio de consolaciones y crecidas gracias; la tercera, por darnos vera noticia y cognoscimiento para que internamente sintamos que no es de nosotros traer o tener devoción crecida, amor intenso, lágrimas ni otra alguna consolación spiritual, mas que todo es don y gracia de Dios nuestro Señor, y porque en cosa ajena no pongamos nido, alzando nuestro entendimiento en alguna soberbia o gloria vana, attribuyendo a nosotros la devoción o las otras partes de la spiritual consolación



4. Reglas de la Primera Semana – 6

Consejos sobre la consolación

[323] 10^a regla. La décima: el que está en consolación piense cómo se habrá en la desolación que después vendrá, tomando nuevas fuerzas para entonces.

[324] 11^a regla. La undécima: el que está consolado procure humiliarse y baxarse quanto puede, pensando cuán para poco es en el tiempo de la desolación sin la tal gracia o consolación. Por el contrario, piense el que está en desolación que puede mucho con la gracia suficiente para resistir a todos sus enemigos, tomando fuerzas en su Criador y Señor.



4. Reglas de la Primera Semana – 7

Engaños enemigo (purgativa)

[325] 12ª regla. La duodécima: el enemigo se hace como muger en ser flaco por fuerza y fuerte de grado, porque así como es propio de la muger, quando riñe con algún varón, perder ánimo, dando huída quando el hombre le muestra mucho rostro; y por el contrario, si el varón comienza a huír perdiendo ánimo, la ira, venganza y ferocidad de la muger es muy crecida y tan sin mesura; de la misma manera es propio del enemigo enflaquecerse y perder ánimo, dando huída sus tentaciones, quando la persona que se exercita en las cosas espirituales pone mucho rostro contra las tentaciones del enemigo haciendo el oppósito per diametrum; y por el contrario, si la persona que se exercita comienza a tener temor y perder ánimo en sufrir las tentaciones, no hay bestia tan fiera sobre la haz de la tierra como el enemigo de natura humana, en prosecución de su dañada intención con tan crecida malicia.



4. Reglas de la Primera Semana – 8

Engaños enemigo (purgativa)

[326] 13^a regla. La terdecima: assimismo se hace como vano enamorado en querer ser secreto y no descubierto: porque así como el hombre vano, que hablando a mala parte requiere a una hija de un buen padre, o una muger de buen marido, quiere que sus palabras y suasionen sean secretas; y el contrario le displace mucho, quando la hija al padre o la muger al marido descubre sus vanas palabras y intención depravada, porque fácilmente collige que no podrá salir con la impresa comenzada: de la misma manera, quando el enemigo de natura humana trae sus astucias y suasionen a la ánima justa, quiere y desea que sean recibidas y tenidas en secreto; mas quando las descubre a su buen confessor o a otra persona spiritual, que conosca sus engaños y malicias, mucho le pesa: porque collige que no podrá salir con su malicia comenzada, en ser descubiertos sus engaños manifiestos.



4. Reglas de la Primera Semana – 9

Engaños enemigo (purgativa)

[327] 14^a regla. La quatuordécima: assimismo se ha como un caudillo, para vencer y robar lo que desea; porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerzas o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca; de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales; y por donde nos halla más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos. [327] 14^a regla. La quatuordécima: assimismo se ha como un caudillo, para vencer y robar lo que desea; porque así como un capitán y caudillo del campo, asentando su real y mirando las fuerzas o disposición de un castillo, le combate por la parte más flaca; de la misma manera el enemigo de natura humana, rodeando mira en torno todas nuestras virtudes theologales, cardinales y morales; y por donde nos halla más flacos y más necesitados para nuestra salud eterna, por allí nos bate y procura tomarnos.



4. Reglas de la Primera Semana – 10

Esquema

- ✓ Dos estados del alma (1^a y 2^a)
- ✓ Definición de consolación y desolación (3^a y 4^a)
- ✓ Consejos sobre la desolación (5^a-9^a)
- ✓ Consejos sobre la consolación (10^a y 11^a)
- ✓ Consejos sobre los engaños del enemigo (12^a - 14^a)



Preguntas

¿Distinguir la verdadera de la falsa alegría/consolación?

¿Cómo distinguir una desolación de una purificación?

¿Cómo distinguir a quién hay que proponer discernimiento o simplemente dar consejos para avanzar?



5. Reglas de la Segunda Semana



5. Reglas de la Segunda Semana – 1

Esquema

- ✓ La verdadera alegría [328-30]
- ✓ Desenmascarando la trampa [331-36]



5. Reglas de la Segunda Semana– 2

La verdadera alegría [328-330]

[328] Objeto de estas reglas

para el **mismo efecto**: Distinguir lo que viene de Dios y del enemigo, y comprometerse aceptando lo primero y rechazando lo segundo pero con mayor discreción: Se afina más.

...segunda semana: Se ha dicho un sí a Cristo: Una vida por tanto conducida por un amor a Cristo cada vez más incondicionado. La forma de ataque del enemigo será el **engaño bajo especie de bien**.



5. Reglas de la Segunda Semana– 3

La verdadera alegría [328-330]

[329] La verdadera alegría, termómetro y norte de la experiencia de Dios:

1. Propio de Dios es alegrar (Gal 5,22)

- ✓ Porque la vocación que viene de Dios es vocación a la plenitud humana experimentada ya aquí y ahora, como anticipación de una promesa mayor.
- ✓ Y signo escatológico de la vocación definitiva.
- ✓ El Espíritu hace apetecible el camino de las bienaventuranzas, que se nos ragala como término real de nuestros anhelos más profundos.
- ✓ La atención a la verdadera alegría es la clave del discernimiento espiritual.



5. Reglas de la Segunda Semana– 4

La verdadera alegría [328-330]

2. Los signos de la verdadera alegría:

- ✓ Es gratuita. Un regalo que uno no se ha procurado. No se bebe en las copas de lo que se puede comprar.
- ✓ Es desinteresada, desprendida. No lleva la marca posesiva del propio interés.
- ✓ Es honda. No se trata de una simple satisfacción de un deseo periférico. Armoniza la persona desde su núcleo.
- ✓ Es transitiva. De alguna manera se extrovierte como una buena noticia que uno no puede retener avaramente sólo para sí.



5. Reglas de la Segunda Semana– 5

La verdadera alegría [328-330]

- ✓ Es humilde. No proviene de un ego autocomplacido, sino del desprendimiento contagiado y contagioso de la gloria de Dios por sí, y del bien de los hermanos por sí mismos.
- ✓ Es desbordante. Lleva el sello de un más inesperado e inmanipulable. Muy distinta de la euforia autoinducida, compulsiva y exaltada.
- ✓ Da alas para ir adelante, amar, servir y ser libre para disponer de la propia vida.

3. El enemigo milita contra la verdadera alegría: Sus mociones turban y entristecen con falsas razones, sutiles engaños y continuas mentiras.



5. Reglas de la Segunda Semana– 6

La verdadera alegría [328-330]

[330] La consolación sin causa, exclusiva de Dios:

Desbordamiento intenso de la experiencia inmediata de Dios, que lleva el sello indudable y luminoso de su origen: El misterio de Dios se impone por sí mismo.

Sólo Dios tiene la exclusiva de producir semejante experiencia. Sólo el tiene la llave de ese sagrario íntimo de mi ser dónde se manifiesta como Señor en casa propia.

Son cosas que de hecho pasan...



5. Reglas de la Segunda Semana– 7

Desenmascarando la trampa [331-336]

La primera semana la tentación era no seguir adelante, de abandonar. Y también para no caminar sólo a golpes de consolación, sino en toda circunstancia, orientado con la marcación de las consolaciones y fortalecido en fe y en amor en los embates de la desolación.

Ahora, habiendo dicho -¡Sí!- al Rey Eternal, hace menos caso a la tentación de abandono. Ahora el enemigo seguirá una táctica de engaño bajo especie de bien. Las reglas siguientes proporcionan un instrumento de discernimiento más afinado para poder desenmascarar al enemigo en una situación espiritual más definida y evolucionada.



5. Reglas de la Segunda Semana– 8

Desenmascarando la trampa [331-336]

1. Nuevo elemento: la consolación del enemigo [331]

“El mismo Satanás se disfraza de ángel de luz “(2 Cor 11,14). Los gustos y consuelos que uno prueba en zonas más periféricas, con una vinculación perceptible a determinados valores o proyectos, han de ser discernidos cuidadosamente, porque pueden venir del Señor o del enemigo.



5. Reglas de la Segunda Semana– 9

Desenmascarando la trampa [331-336]

2. El enemigo induce a engaño [332]

Entra con la tuya -que en principio estás lleno de buenos deseos- para enredarte y salir con la suya. Ahora, no puede ir de frente.



5. Reglas de la Segunda Semana– 10

Desenmascarando la trampa [331-336]

3. ¿Si es sutil, cómo desenmascarar el engaño? [333-34]

- ✓ Examinando el **proceso en su conjunto**: Lo que viene del Señor es todo bueno: el comienzo, el medio y el fin. Cuando el enemigo interviene, la cosa se va estropeando poco a poco, con pequeños cambios de rumbo, que provocan una experiencia perceptible de enfriamiento y turbación, hasta que la cosa acaba en dirección contraria a mi supuesta buena intención inicial.
- ✓ Aprendiendo de **la experiencia**: Como de hecho he sido engañado, conviene analizar con cuidado el proceso del engaño, cómo se introdujo, para no caer en lo mismo en adelante.



5. Reglas de la Segunda Semana– 11

Desenmascarando la trampa [331-336]

4. ¿Cuál es el modo habitual de discernir lo que Dios quiere de mí? [335]

Básicamente es un proceso de intuición espiritual, por el que el corazón, progresivamente rendido al amor del Cristo que voy contemplando en los misterios, intuye la consonancia o disonancia de mociones, planteamientos, y hábitos con lo que yo siento ser mi llamada a configurarme con Cristo en mi historia personal y a mi original modo.



5. Reglas de la Segunda Semana– 12

Desenmascarando la trampa [331-336]

5. Ni siquiera cuando estoy cierto que lo que siento viene del Señor, puedo dar por bueno todo lo que se me ocurra después [336].

Efectivamente: Hay que distinguir entre el núcleo de esa experiencia de Dios, y el tiempo subsiguiente en el que, al calor del consuelo experimentado, puedo tender a dar por bueno y santo todo lo que se me ocurre. Estos pensamientos posteriores pueden venir incluso del enemigo, y han de ser ulteriormente discernidos.



6. La elección en San Ignacio

[169] PREAMBULO PARA HACER ELECCION. 1º punto. En toda buena elección, en quanto es de nuestra parte, el **ojo de nuestra intención debe ser simple**, solamente mirando para lo que soy criado, es a saber, para alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima; y así cualquier cosa que yo eligiere, debe ser a que me ayude para al fin para que soy criado, no ordenando ni trayendo el fin al medio, mas el medio al fin; así como acaece que muchos eligen primero casarse, lo qual es medio, y secundario servir a Dios nuestro Señor en el casamiento, el qual servir a Dios es fin. Assimismo hay otros que primero quieren haber beneficios y después servir a Dios en ellos. De manera que éstos no van derechos a Dios, mas quieren que Dios venga derecho a sus affecciones desordenadas y, por consiguiente, hacen del fin medio y del medio fin. De suerte que lo que habían de tomar primero, toman postrero; porque primero hemos de poner por objecto querer servir a Dios, que es el fin y secundario tomar beneficio o casarme, si más me conviene, que es el medio para el fin; así ninguna cosa me debe mover a tomar los tales medios o a privarme dellos, sino sólo el servicio y alabanza de Dios nuestro Señor y salud eterna de mi ánima.



6. La elección en San Ignacio - 2

[170] PARA TOMAR NOTICIA DE QUE COSAS SE DEBE HACER ELECCION, Y CONTIENE EN SI CUATRO PUNTOS Y UNA NOTA. 1º punto. El primer punto: es necesario que todas cosas, de las cuales queremos hacer elección, sean indiferentes o buenas en sí, y que militen dentro de la sancta madre Iglesia hierárchica, y no malas ni repugnantes a ella.

[171] 2º punto. Segundo: hay unas cosas que caen debaxo de elección inmutable, así como son sacerdocio, matrimonio, etc.; hay otras que caen debaxo de elección mutable, assí como son tomar beneficios o dexarlos, tomar bienes temporales o lanzallos.



6. La elección en San Ignacio - 3

[172] 3º punto. Tercero: en la elección inmutable, que ya una vez se ha hecho elección, no hay más que elegir, porque no se puede desatar, así como es matrimonio, sacerdocio, etc. Sólo es de mirar que si no ha hecho elección debida y ordenadamente, sin affecciones dessordenadas, arepentíendose procure hacer buena vida en su elección; la qual elección no parece que sea vocación divina, por ser elección desordenada y oblica, como muchos en esto yerran haciendo de oblica o de mala elección vocación divina; porque toda vocación divina es siempre pura y limpia, sin mixtión de carne ni de otra affección alguna dessordenada.

[173] 4º punto. Quarto: si alguno a hecho elección debida y ordenadamente de cosas que están debajo de elección mutable, y no llegando a carne ni a mundo, no hay para qué de nuevo haga elección, mas en aquélla perficionarse quanto pudiere.

[174] Nota. Es de advertir que si la tal elección mutable no se ha hecho sincera y bien ordenada, entonces aprovecha hacer la elección debidamente, quien tubiere deseo que dél salgan frutos notables y muy apacibles a Dios nuestro Señor.



6. La elección en San Ignacio – 4

Tiempos primero y segundo

[175] TRES TIEMPOS PARA HACER SANA Y BUENA ELECCION EN CADA UNO DELLOS.

1º tiempo. El primer tiempo es quando Dios nuestro Señor así mueve y atrae la voluntad, que sin dubitar ni poder dubitar, la tal ánima devota sigue a lo que es mostrado; assí como San Pablo y San Matheo lo hicieron en seguir a Christo nuestro Señor.

[176] **2º tiempo.** El segundo: quando se toma asaz claridad y cognoscimiento, por experiencia de consolationes y dessolaciones, y por experiencia de discreción de varios espíritus.



6. La elección en San Ignacio – 5

Tercer tiempo modo 1º

[178] Si en el primero o segundo tiempo no se hace elección, síguense cerca este tercero tiempo dos modos para hacerla. EL PRIMER MODO PARA HACER SANA Y BUENA ELECCION CONTIENE EN SI SEIS PUNTOS. 1º punto. El primer punto es proponer **delante la cosa sobre que quiero hacer elección**, así como un officio o beneficio para tomar o dexar, o de otra cualquier cosa que cae en elección mutable.

[179] 2º punto. Segundo: es menester tener por obieto el **fin para que soy criado**, que es para alabar a Dios nuestro Señor y salvar mi ánima; y con esto hallarme indiferente sin affección alguna dessordeñada, de manera que no esté más inclinado ni affectado a tomar la cosa propuesta, que a dexarla, ni más a dexarla que a tomarla; mas que me halle como en medio de un peso para seguir aquello que sintiere ser más en gloria y alabanza de Dios nuestro Señor y salvación de mi ánima.



6. La elección en San Ignacio – 6

Tercer tiempo modo 1º

[180] 3º punto. Tercero: **pedir a Dios nuestro Señor** quiera mover mi voluntad y poner en mi ánima lo que yo debo hacer acerca de la cosa propósita, que más su alabanza y gloria sea, discurriendo bien y fielmente con mi entendimiento y eligiendo conforme su sanctísima y beneplácita voluntad.

[181] 4º punto. Quarto: **considerar raciocinando** cuántos cómodos o provechos se me siguen con el tener el officio o beneficio propuesto, para sola la alabanza de Dios nuestro Señor y salud de mi ánima; y, por el contrario, considerar assimismo los incómodos y peligros que hay en el tener. Otro tanto haciendo en la segunda parte, es a saber, mirar los cómodos y provechos en el no tener; y assimismo por el contrario, los incómodos y peligros en el mismo no tener.

[182] 5º punto. Quinto: después que así he discurrido y raciocinado a todas partes sobre la cosa propósita, mirar dónde más la razón se inclina, y así según la mayor **moción racional**, y **no moción alguna sensual**, se debe hacer deliberación sobre la cosa propósita.

[183] 6º punto. Sexto: hecha la tal elección o deliberación, debe ir la persona que tal ha hecho, con mucha diligencia, a la oración delante de Dios nuestro Señor y **offrescerle la tal elección para que su divina majestad la quiera rescibir y confirmar**, siendo su mayor servicio y alabanza.



6. La elección en San Ignacio – 7

Tercer tiempo modo 1º - Ejemplo

son los **cómodos** al
no tener cosa alguna, es
a saber

Los **incómodos** al
tener...

... **son** los
cómodos al
tener en parte
o en todo

Cómodos y
razones para
tener cosa alguna
de renta



6. La elección en San Ignacio – 8

Tercer tiempo modo 2º

[184] EL SEGUNDO MODO PARA HACER SANA Y BUENA ELECCION CONTIENE EN SI CUATRO REGLAS Y UNA NOTA. 1ª regla. La primera es que aquel amor que me mueve y me hace elegir la tal cosa, descienda de arriba del amor de Dios, de forma que el que elige sienta primero en sí que aquel amor más o menos que tiene a la cosa que elige es sólo por su Criador y Señor.

[188] Nota. Tomadas las reglas sobredichas para mi salud y quietud eterna, haré mi elección y oblación a Dios nuestro Señor, conforme al sexto punto del primer modo de hacer elección.



6. La elección en San Ignacio – 8

Tercer tiempo modo 2º

[185] 2ª regla. La 2ª: mirar a **un hombre que nunca he visto ni conocido, y desseando** yo toda su perfección, considerar lo que yo le diría que hiciese y eligiese para mayor gloria de Dios nuestro Señor y mayor perfección de su ánima, y haciendo yo asimismo, guardar la regla que para el otro pongo.

[186] 3ª regla. La 3ª: considerar **como si estuviese en el artículo de la muerte**, la forma y medida que entonces querría haber tenido en el modo de la presente elección, y reglándome por aquella, haga en todo la mi determinación.

[187] 4ª regla. La 4ª: mirando y considerando cómo me hallaré **el día del juicio**, pensar cómo entonces querría haber deliberado acerca la cosa presente; y la regla que entonces querría haber tenido, tomarla agora, porque entonces me halle con entero placer y gozo.



Conclusiones

1. **Discernimiento es un éxodo del propio amor hasta la connaturalidad con Dios. Esto hace suave el trabajo, se trata de mociones.**
2. **Implica capacidad de introspección y madurez/ordenación afectiva (con respecto al fin) evitando la tentación del mero “sentirse bien”**
3. **Estado ideal para elegir y discernir: tercer grado de humildad. Sin conversión, solo hay más argumentos para justificarse.**



Preguntas

¿Por qué existe una consolación verdadera y una falsa? O dicho de otro modo, ¿cuál es la causa de la falsa consolación? ¿Cómo se distinguen por lo tanto?

¿Existe algún tipo de consolación donde no haya posibilidad de engaño? (Pregunta con trampa)

¿Es necesario experimentar consolaciones para hallar la voluntad de Dios en nuestra vida? (Pregunta con trampa)



Los Ejercicios Espirituales, escuela de discernimiento